**Khôlle 5: “Ruinas de octubre”/**LLUÍS BASSETS, elpais.es, 17 OCT 2021

No existe el legado del primero de octubre, a pesar de las tozudas proclamas de ciertos propagandistas independentistas. El único legado del falso referéndum de autodeterminación organizado en 2017, en contravención a la legalidad española e internacional, a los dictámenes del Consejo de Europa y a los consejos de los letrados del Parlamento catalán, es un montón de ruinas.

A cuatro años de aquel ‘otoño amarillo’ de apariencias insurreccionales, los efectos son todos negativos. La independencia no se produjo ni tiene visos de[[1]](#footnote-1) hacerlo en los próximos años e incluso décadas, digan lo que digan los dirigentes y militantes con sus bravatas[[2]](#footnote-2) y mentiras. Si se trataba tan solo de conseguir la máxima agitación para terminar con una negociación bilateral que condujera a una mejora del autogobierno, tampoco se ha conseguido: no lo es la mesa de diálogo[[3]](#footnote-3), aunque la propaganda siga presentándola como tal.

El efecto conseguido con una estrategia de tal calibre, la más parecida a una intimidación y a un chantaje inaceptables, es exactamente el contrario. Quienes idearon la operación y la estrategia, si es que existía, y quienes la dirigieron y protagonizaron, han quedado descalificados: para obtener la independencia, para conseguir un mayor autogobierno e incluso para gobernar en cualquiera de ambos casos.(…)

Ha sido una auténtica derrota, pero no de los independentistas, sino de todos, catalanes de todas las ideologías y también españoles. El retroceso que han experimentado Barcelona y Cataluña en estos diez años, subrayado recientemente por el Cercle d’Economia, es parte del estancamiento y de la desorientación española, y si es malo para Cataluña, también lo es para el conjunto de España. Más aun si, como parece el caso, solo ha favorecido al Madrid del jacobinismo de la derecha extrema que considera un ataque a España el federalismo o la desconcentración fuera de Madrid de las instituciones del Estado al estilo de Alemania. Si hay un legado sólido del primero de octubre es tóxico y abiertamente negativo para todos. Aquel ‘otoño amarillo’ (…) despertó los peores sentimientos e instintos. Vox es la parte más visible de esta reacción, pero la más grave es la que proporciona el PP, con su fácil y perversa utilización de Cataluña para movilizar el voto en toda España hasta llegar al mimetismo perverso que significa levantar una muralla nacionalista, sentimental e identitaria, similar a la que han levantado los independentistas en Cataluña. El legado del 1 de octubre es la España tribal de los nacionalismos identitarios enfrentados.

Hay un balance de los desperfectos del auténtico legado de octubre. Han sufrido las instituciones catalanas, empezando por el prestigio de la propia Generalitat y de su presidencia, del Parlament, (…) de la radio y la televisión públicas, del sistema escolar, por no hablar de la institución social más destacada para los catalanes, como es la lengua, convertida en bandera exclusivista, defendida por unos y atacada por otros con idéntica y errada orientación: como si hablarla, escribirla, promoverla, defenderla y protegerla fuera sinónimo de independencia.

Este es el legado ruinoso del primero de octubre. Si acaso, queda el improbable provecho que pueda proporcionar la experiencia para unos y otros, sin distinción de ideologías y sentimientos, siempre que se utilice para la reflexión y la racionalización en vez de la propaganda y la demagogia. Si todavía hay quien duda sobre la necesidad de un espacio de diálogo entre catalanes, el legado divisivo de octubre es el argumento central para que se convierta en tarea programática urgente. Nada se podrá hacer entre todos si se mantiene y exhibe la celebración de las fechas divisivas y nefastas del otoño amarillo, el 1 y el 27 de octubre[[4]](#footnote-4), como si fueran parte de un capital político e histórico sobre el que construir algún futuro juntos, prescindiendo para colmo de la manipulación de los atentados de agosto, de la vergüenza del 6 y 7 de septiembre[[5]](#footnote-5) y de los brotes de violencia callejera posteriores promovidos desde las instituciones.

1. Tener visos de : parecer [↑](#footnote-ref-1)
2. Una bravata : una amenaza [↑](#footnote-ref-2)
3. La mesa de dialogo : nombre dado a los encuentros y negociaciones entre el gobierno central y el gobierno catalán para encontrar soluciones al proceso independentista. [↑](#footnote-ref-3)
4. Tras el referéndum, el 27 de octubre el Parlamento de Cataluña declaró unilateralmente la independencia (no era constitucional). Desde entonces esta fecha es celebrada por los independentistas. [↑](#footnote-ref-4)
5. El 6 y 7 de septiembre de 2017 la mayoría del parlamento catalán aprobó dos leyes para poner en marcha el referéndum del 1 de octubre de 2017. Desde entonces, estas fechas son celebradas por los independentistas como acontecimientos importantes. [↑](#footnote-ref-5)